

VISITA AL MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE "VSM" DE VEGA DE SANTA MARÍA

El Museo VSM está formado por una docena de esculturas y escudos realizados entre los años 2011 y 2015 y pretende dar una segunda vida a objetos que ya no son útiles para el servicio para el que fueron creados. En el futuro se irán ampliando estos fondos con la misma intención.

Las dos facetas que pretende abarcar este museo, son las de exhibición de esculturas artísticas que tienen una funcionalidad y una instrucción didáctica para poner en conocimiento del visitante formas de vida actuales y de nuestra historia y rincones de la villa de Vega de Santa María que se muestran a través del arte.

La otra faceta es la de la divulgación que se hace mediante exposiciones temporales, concursos y manualidades para fomentar el arte autóctono y comunicar al espectador que en nuestros pueblos se pueden hacer muchas actividades.

Las esculturas se pueden tocar, interactuar con ellas y sobre todo contemplar el entorno donde se encuentran que fue en otro tiempo, el lugar donde nuestros antepasados vivieron y trabajaron.

* **La visita al museo comienza** en la parte más baja del pueblo, situada al norte del municipio. Lo primero que encontramos es la figura del conocido como **Toro de Osborne**, se presenta en dos versiones: una escultura elevada de tres metros de alto y otros tres de ancho creada en chapa galvanizada y esmaltada. Está orientada al Este y la puesta de sol y el ocaso de la luna en determinadas épocas del año presenta una imagen ideal y de extraordinaria belleza.





La otra versión es una pintura de la silueta de la misma temática, realizada en minio sobre cal, en una pared orientada al sur. Se pretende dar un homenaje al sentimiento taurino y los vínculos de España con el mundo del toro. Respetando la figura, la obra se muestra cara al norte, para ser visible desde la localidad.

* Se encuentra muy cercano *El carrito*, otra pieza reconvertida en arte. Es la parte trasera de un coche, reciclado en un carro de tracción animal o humana que pone de manifiesto como se puede convertir los elementos no contaminantes de un vehículo que antes usaba combustibles fósiles, en un inocente y útil remolque. Está ubicado en un entorno del



extrarradio de la localidad, como siempre ocurría cuando los vehículos de transporte no formaban, como ocurre ahora, parte esencial de nuestras vidas.

* Continuamos la ruta buscando *el nido de cigüeña*. Un elemento natural sobre



barras de hierro volante en un tejado situado en la calle Cantarranas, siguiendo la dirección hacia Navares. Está construido con materiales naturales como palos de retamas, jara y sarmientos que se entrelazan entre los hierros de ferralla para que sirva la obra como nido de estas apreciadas aves. Está elevada esta composición artística, sobre el nivel de los tejados, dando cuenta de como nuestras cigüeñas castellanas, además de las torres de las iglesias, buscan cualquier elevación para construir su casa cerca de las nuestras.

* **Al principio de la calle Barreros**, encontramos una figura humana que conocemos como *El Maestro*. Se trata de una composición realizada con amortiguadores de moto y coche y algunos apliques metálicos como bisagras y tuercas que pretende representar y servir de homenaje a los que fueron maestros de la escuela de Vega de Santa María. No es baladí que se encuentre ubicada enfrente de las escuelas y las casas de los maestros de nuestra localidad.

En actitud de leer y enseñar, es una figura móvil en la que las piernas y los brazos pueden adoptar diferentes posiciones y posturas.



* **Llegando a la Plaza de la Cigüeña**, encontramos otra figura ejemplar: *La Cigüeña*. Es una escultura móvil, realizada a tamaño natural, posada sobre una de sus patas y anclada a una piedra sobre la que guarda equilibrio, en pose natural. Gira la cabeza, el pico y su cuerpo al estar construida con motores cuyos rodamientos se han conservado. Pintada con sus característicos colores rojo de pico y patas y blanco y negro de su cuerpo, cuenta con la característica de haber dado nombre a una plaza que antes era anónima y que ahora todo el mundo conoce como la Plaza de la Cigüeña.



* **En la misma Plaza**, dando la espalda a la cigüeña, encontramos uno de los elementos que forman parte de la construcción y la representación del sentimiento popular. *El Demonio*. Es una figura enclavada en el caballete del tejado de un edificio, de unos sesenta centímetros de altura por veinticinco de circunferencia, realizada con cemento y teja que representa una figura



demoníaca, pintada de rojo intenso los ojos que son trozos de teja de barro e igual que sus erectos cuernos. Se estableció en ese lugar, para que estuviera vigilante sobre los que subían del bar, por si habían consumido mucho vino.

* **En la fachada del mismo edificio** encontramos, colgada de la pared de la fachada *La Guitarra* que es una fiel representación de una guitarra española, de un tamaño superior a la realidad que mide un metro y diez centímetros de alto por veinticinco de ancho. Está colgada en posición de ser tocada y construida con chapa galvanizada y esmaltada,

reciclada de un electrodoméstico: un horno y su correspondiente tapa que ahora representan un homenaje a la música española. Sus seis cuerdas son cables de acelerador y embrague de moto. El sonido le pone el espectador.



* **En la vivienda de enfrente**, se muestra una representación del escudo imperial de Carlos I, **El Águila bicéfala**. Realizado en piedra de granito y con unas dimensiones de cuarenta por cincuenta centímetros, el emblemático motivo representa la grandeza de España que nuestros pueblos no deben olvidar. Para resaltar el relieve

de la figura, se ha decorado con betún de judea el fondo, resaltando la figura grabada que ofrece un brillante aspecto al estar la piedra pulida.

* **Sin dejar la calle Barreros** que cruza la Plaza, encontramos en el número 13, una colección de escudos nobiliarios realizados en piedra de granito con motivos representativos de pueblo.

En el centro y a más baja altura, de la fachada de ese palacete, hoy Casa Rural “Duquesa de la Conquista” se observa el escudo **de los Señores de la Vega**. Es el principal de la fachada, mide 80 x 40 cm y muestra seis



roeles colocados en dos filas verticales y divididas por una espada en el centro. El elemento de la espada, añadido al motivo principal, se ha colocado para hacer justicia a la historia y no olvidar a quienes pertenecieron estas tierras morañegas, tras reconquistarlas a los musulmanes. Dentro de la casa, en la escalera de acceso, se repite el mismo motivo esta vez realizado en mármol rosado.



La misma fachada principal, ofrece **otros dos escudos**, también de granito y de menor tamaño, estos de forma similar y con motivos emblemáticos del pueblo: Uno es la silueta en bajorrelieve de **la iglesia** principal de la localidad, conocida como **Iglesia de Allá**,

adornada con dos conchas del peregrino, sirviendo de recuerdo al Camino de Santiago que antes se frecuentaba.

El motivo del otro escudo, es *la Ermita* del pueblo, construida y consagrada en 1751, cuando la de la parroquia principal se segregaron los pueblos vecinos. También en bajorrelieve, la silueta adornada esta vez con dos castillos como recuerdo a la financiación que tuvo entonces, que fue la de no pagar la renta de las tierras a los nobles propietarios para destinar los fondos a la construcción de la ermita y su frontón integrado, dada la gran afición que ya había a jugar a pelota a mano.



Otro emblema se muestra en la misma fachada: *El escudo Imperial*, ubicado a la izquierda y en la parte más alta, también en piedra de granito *gris villa* que repite motivo al igual que otro que se encuentra en el patio de la misma casa, en su fachada Norte. Se trata de no olvidar la historia. Nuestra historia que tiene que estar reflejada en el arte actual, como es este caso. <esta ve es en piedra rosada, de arenisca y de difícil labra.



Un *Reloj de Sol* hace simetría y se presenta en la parte derecha de la fachada y tiene como original, dos lunas en cuarto menguante una y creciente la otra, grabadas sobre la línea de medir el tiempo que marca una aguja metálica.

No sólo es arte, es que además funciona a la perfección marcando escrupulosamente el tiempo solar



* Es preciso subir **la ronda Sur de la localidad** para continuar con la visita hasta el Pozo de las Pilas, y encontrar *el oso*, otra de las figuras principales y de embargadora imponente, con un metro de altura a su lomo y treinta centímetros de

ancho, donde los niños pueden subir y fotografiarse con él. Esta construido en roca arenisca muy compacta y representa una figura zoomorfa que pretende recordar aquellos artistas cingaros, los húngaros que en caravanas ofrecían sus espectáculos circenses con animales como osos y cabras que bailaban y que en otro tiempo visitaron esta villa en su rutas itinerantes.

* **A los pies de la** figura del oso, se eleva un poste de cemento de siete metros de altura, vertical sobre el suelo, que tiene en su cúspide **la casa de la cigüeña** es un nido elevado a la categoría de arte, dado que en su construcción se han empleado elementos de reciclaje metálicos que, simétricamente, configuran una plataforma donde las aves zancudas pueden edificar su casa.

*Puede terminar aquí su ruta el visitante, pero no debe en su paseo, olvidar ese otro objetivo de este Museo al aire libre VSM, que es conocer los rincones de la Villa de Vega de Santa María, que le permitirá conocer el modo de vida y el arte que siempre ha estado ligado a esta localidad y que se presenta palpable en sus casas señoriales, en los arcos arquitectónicos de algunas de las puertas de sus viviendas, de las construcciones civiles como las paneras y corralones, de las rejas de sus ventanas y balcones y sobre todo, de la **Iglesia de Allá**, inicio de la ruta del mudéjar de la Moraña y arte eclesiástico tan sublime y funcional que aquellos hombres del siglo XII crearon para Dios.*



*Mencionar ese otro monumento del que quedan sólo unas piedras elevadas que es **el palacio**, cuya belleza de su de la fachada principal, nos relatan nuestros mayores, que era espectacular.*



Derruidas sus paredes para construir las escuelas y las casas de los maestros, se respetó esa fachada hasta que fueron esquilados en los años sesenta de pasado siglo, los escudos de los linajes nobiliarios de sus propietarios. Caída la fachada que quedaba en pie, albergando una preciosa balconada y portada, de ella ahora, sólo queda el recuerdo..

